

SEGUNDA, Y MAS COPIOSA

Relacion de la Feliz victoria que las Armas de su Magestad, que Dios guarda, han tenido sobre el socorro de Valencia del Po, en el Estado de Milan.



Despues q̄ el Duque de Modena ordenò q̄ viniessen a incorporarse con el exercito de Francia las tropas que auia dexado en su Estado, quiso q̄ la gente Francesa viniessen a cargo del Duque de Viron: y la de Modena viniessen a la del Conde de Batarde, Teniente General de Francia, y que passasse en tres tropas por el Estado, y tierras del Duque de Parma, y que fuesen prevenidos, lleuando lo necessario, haziendo alto en Fontana Santa, tierra del Estado de Milan en los confines del Placentino. Y estando juntos, Lunes tres de Julio auisò queria seguirlos por la Estrada q̄ llaman Rometa, atento, que la del Cardenal Principe Tribulcio auia venido con alguna infanteria del Estado de Milã. Hallauate el Maeste de Campo General don Pedro Gonçalez del Valle con las suyas en el Puerto de la Estella, donde auiedo vnã puente passò la gente de la otra parte del Po, dexando el tercio del Ducado de Milan, y otras milicias, que auia embiado el Principe Tribulcio, para guardar el tren, y el bagage: trabajando en este tiempo el Cardenal Governador, quanto le era possible, en procurar tener noticias de el enemigo, y darlas a los Cabos principales de la guerra, que eran don Iuan de Borja, el Duque de Sexto, el Conde Troto, y don Inigo de Belandia, que se hallauan en Pavia.

Partieron al instante donde estaua el enemigo, con orden de pelear: pero viendo que ni los auisos, ni los prisioneros dauan noticias indiuiduales, ni sabian con presumpcion, ni puntualidad el numero de la gente, ni en que forma venian, ni si venian a incorporarse con el exercito de Francia, sabiendo que auian embiado vn troço de caualleria, donde ella estaua, ni sabian si auian continuado la marcha: resoluieron boluerse a sus puestos.

Touose esta resolucion por muy acertada, por que aunque el Puerto ocupado por los nuestros era vetajoso al del enemigo, no podian auçarse sin ser conocidos, ni mejorarse en nada en el terreno q̄ no se tuuiesse mas particulares noticias del campo extraño, si estauan fortificados, ò no en su Puerto.

42
Comunicado, y conferido el suceso con todas sus circunstan-
cias en vna junta que tuuo en Paua el Cardenal Governador, en
que se hallaron todos los Cabos, el Castellano de Milan, el Gran
Cancellor, los tres Presidentes, el Comissario General del exerci-
to con otros Ministros graues, y Consejeros secretos: vniformes
todos acordaron, que no solo era conueniente, pero preciso, y ne-
cessario, el desembaraçar, y quitar del todo el estoruo, y embara-
ço que hazian aquellas tropas, siendo inconueniente grãde el de-
xarlas, para que sin ningun cuydado pudiesen ir al intento prin-
cipal, que era socorrer a Valencia del Pò.

En esta conformidad, auiendo el Cardenal Governador dado
las ordenes necessarias para lo q̄ auia de obrar, sin detenerse salio
a executarlas el Maesre de Campo General D. Pedro Gonçalez
del Valle: don Iuan de Borja, General de la caualleria de Milan: el
Duque de Sexto, General de los Hombres de armas del mismo Es-
tado de Milan: don Ignacio de Valandia, General de la artilleria.
No fue posible detener ocasion tan grande, a que no se hallasse
en ella al Conde Troto, aunque estaua muy acotado de vnas ter-
cianas dobles, ni tampoco lo fue con el Principe Tribulcio: por q̄
dexando todas las ocupaciones, quiso hallarse en lo peligrOSO del
mayor riesgo; fineza digna de tan grandes Caualleros.

En 7. de Julio, ya muy noche, passò nuestro exercito el Pò, y co-
rriò la voz q̄ iba a socorrer a Valencia (cautela q̄ importò mucho
para detener al enemigo) y marchãdo los nuestros dos horas an-
tes de amanecer, lleuando los arcabuzeros de vanguardia, siguiò
inmediato el Marques de Corso, con su Regimiento de caualle-
ria, con 15. mangas de mosqueteros de diuersas naciones. Salierõ
a la campaña, q̄ haze frente a Fontana Santa, donde encõtrando
condos esquadrones gruesos de el enemigo, cerrò con ellos el
Comissario General de la caualleria D. Diego Vgliauri, y los rõ-
piò. En este tiempo se doblò la caualleria en aquella Plaça, con las
mangas se auançò tanto, que doblandose la infanteria en la reta-
guardia, viendo que el enemigo embiaua algunas tropas al cat-
zillo de S. Iuan, para defender su retirada: pareciòle conueniente
para abreuiar con el intento, auançar la caualleria, para atacarle
valeroso (como se hizo) mejorando con esto la infanteria, enca-
minãdola a la caualleria, por tener mejor Plaça de Armas, y ocu-
par la entrada del castillo de san Iuan, sin detenerse en nada, auã-
can-

quando siempre la caualleria, y las m^angas, se atacò el grueso del enemigo, que estaua diuidido en la colina en dos partes, y auiendo resistido valerosos el primer encuentro, se rindieron al segundo. Escapòse huyendo la caualleria, y èndo con ella el Duque de Viron, dexando vécida, y auandonada la infanteria, y la que quedò toda muerta, ò prisionera. Los muertos en el c^apo fueron mas de 700. Los prisioneros 1300. y entre ellos el Conde de Barardi, Teniente General de Francia, y Cabo de la gente de Modena, y quedò con dos heridas. Dos Capitanes de caualleros, y otros Oficiales de importancia. Los demas que van por aquellas campañas desmontados, los matan, y prenden los Villanos El estrago, y muertes fue muy grande, que por la breuedad del tiempo no se ha podido saber el numero de todos.

De los nuestros quedaron 30. muertos, y heridos, y entre ellos solo de los soldados de mayor quantia pereció el M^aestre de C^apo Preciual del Portico. A Dios las gracias por todo.

Despues q̄ se diò la rota a los Franceses alojados sobre el Placentino en Fontana Santa, junto a la Estradela, lugar del Estado de Milan, en la Prouincia de Vltra Pò de Pauia, q̄ iba a incorporarse con el exercito enemigo, que està sobre Valencia del Pò, aquella poca caualleria Francesa, que con la fuga se saluò en la faccion repetida, no parò hasta llegar a la Prouincia de Regio, donde negándole el Cardenal de Estè la entrada en la Ciudad (que dà este nombre a toda la Prouincia) empeçò a talar, saquear, y destruir toda la campaña. Y no teniendo Cabos que la gouernassen, se deshizo toda, con que solo quedaron no mas de 150. caualllos.

Nuestro exercito conducido del señor Cardenal Principe Tribulcio, Governador al presente del Estado de Milan, marchò la bueita del Alexandrino, con que el Sabado 15. de Julio començò a entrar en la colina que v^a a Valencia del Pò, donde auiendo ocupado los primeros puestos, necessitando al enemigo a retirarse de Monte Castelo, que tenia ocupado, fue auançando sobre las otras colinas a la cumbre, de tres dellas las mas importantes.

Tenia el enemigo fortificados sus fortines, y auiendo salido de la linea, tenia puesto con el grueso de su gente en defensa la otra colina, junto a las otras. Fue atacada la vna dellas el Domingo 16. de Julio por los nuestros, y ocupada sin derramar sangre.

El Lunes 17. toda la noche se ocupò en fortificar todos los puestos tomados, y en inquietar al enemigo con armas falsas.

El Martes siguiente se assaltò de nuevo la colina, que llaman el Sabriole; gånose echando della al enemigo, con perdida de solos diez soldados nuestros, y quarenta heridos. Ocupada assi esta colina, y siendo la mas eminente de todas, se batia desde ella la linea del enemigo, se resolvió a plantar alli la bateria, y acabar de echar della a los contrarios, y de sus quarteles, que à todos alcançaron. Succediò bien la bateria, lograndose el intento, sin perder un hombre.

Reconociendo el enemigo la importancia del puesto, intentò dos vezes el recuperarle. A estas inuaciones, y acometimientos del enemigo se opusieron los nuestros tan valientes, que quedariò muertos del enemigo mas de 500. en la campaña, y entre ellos muchos de grande aprecio, y estimacion: assi lo escriuen del Casal, y al mismo tiempo al Marques Vila, que iba à intentar una faccion, le mataron el cavallo en que iba de un tiro de artilleria.

En el mismo tiempo los de la Plaça hizieron furtida, y desbarataron los trabajos de los sitiadores; y despues que se fue acercando a este monte nuestro exercito, los de la plaça no recibieron daño de los sitiadores.

Con auer ocupado estos puestos se tiene la Plaça por socorrida, y que no puede el enemigo quedar en aquel puesto.

Tambien por auisos del Casal se sabe, que el enemigo ha hecho passar de la otra parte del Pò todo su vagage; con que en breve se espera en Dios ver libre esta tan illustre Plaça de Valencia del Pò, de tan porfiados y molestos enemigos.

Por comission del Consejo se aprouò esta relacion; cuya apronacion por su mandado se pone a la letra: Puede V. S. fernirse de dar licencia para que esta relacion se estampase.
Agustin de Castro.

*Con licencia Impresso en Madrid por Julian de Paredes,
en la calle de la Concepcion Geronima.*

Año 1656.